



néixer, morir, renéixer i progressar sens fi.
aquesta és la llei.

FLAMA ESPIRITA

BUTLLETÍ DE DIFUSIÓ DEL CENTRE BARCELONÈS DE CULTURA ESPIRITA

ESPIRITISME: CIÈNCIA, FILOSOFIA I MORAL

Institución adherida a la Confederación Espírita Panamericana (C.E.P.A.)

www.cbce.info

Cristianismo x Espiritismo

Eugenio Lara*

eugenlara@hotmail.com

Extraído de "Opinião" num. 203, dicbre. 2012
Órgano de divulgación del CCEPA, Porto Alegre (Brasil)
Traducción: Pura Argelich

Correlaciones entre Cristianismo y Espiritismo siempre provocan controversias históricas. Hasta hoy, espiritistas cristianos, religiosos no se entienden con espiritistas laicos, librepensadores. Ahora bien, imaginaba Kardec los conflictos, escisiones y el desorden que habría entre los espiritistas en función de esas controversias? ¿Cuáles fueron los motivos que lo llevaron a interpretar el Cristianismo?

En la *Revue Spirite*, Kardec reafirma el carácter científico y experimental de la Doctrina, según la definición en *Qué es el Espiritismo* (1859), bien aplicada en *El Libro de los Médiums* (1861). Sin embargo, a partir de *El Evangelio según el Espiritismo* (1864), se dedica a la hermenéutica, a la exégesis de los evangelios y vincula el Espiritismo a la teología judeocristiana como la Tercera Revelación, el Consolador prometido por el Cristo. Kardec llega a admitir, sutilmente, que el Espíritu de Verdad sería Jesús, contrariando lo que afirmara en *Instrucción Práctica sobre las Manifestaciones Espíritas* (1858), cuando reveló que ese espíritu fuera un **gran filósofo de la Antigüedad**¹.

No se puede negar la vinculación al Cristianismo, empezando por la terminología adoptada en la obra kardecista. La tal "cuestión religiosa" nace con Roustaing y es reafirmada por Kardec debido a la adhesión al Cristianismo, a pesar de haber negado varias veces que el Espiritismo fuera religión.

Muchas son las interpretaciones de esa postura de Kardec. Hay quien imagina que él fundó un neocristianismo. Para otros, hizo concesión a la Iglesia al escribir obras interpretativas de la teología cristiana. Para muchos, el Espiritismo es el Cristianismo redivivo, su reviviscencia.

Ahora bien, no hubo concesión alguna al Cristianismo, a la Iglesia, pues de ser así el comportamiento de Kardec hubiese sido otro. Él no era un sujeto débil, inseguro. Basta ver la polémica que estableció con Chesnel. Por otro lado, es equivocada la tesis de que Kardec deseara hacer del Espiritismo una forma sofisticada de Cristianismo, de que él, sin querer, pero queriendo, fundara una nueva religión cristiana. Esa lectura es correcta en relación al roustaingismo o a la Iglesia Mormona, pero nunca en relación a la Doctrina. Y además, el Espiritismo no adopta la Biblia como texto originario. Este hecho, por sí solo, lo excluye del rol de las religiones cristianas. El Espiritismo no es un Cristianismo.

Es preciso contextualizar esa cuestión. La actitud de Kardec representa la respuesta a la demanda social y cultural de su tiempo. A partir de 1860, sale de París y viaja por toda Francia, Bélgica, Suiza, con el fin de atender las peticiones de los nuevos grupos espiritistas que nacían. En su ciudad natal, Lyon, polo industrial similar a nuestro actual ABC², Kardec se

Nº. 148- ANY XXXIII
ABRIL/JUNY 2013

SUMARI

CRISTIANISMO X ESPIRITISMO

Eugenio Lara

■ pág. 1 y 2

**Doctrina Kardecista
Modelo Conceptual
2ª. Parte-Capítulo V**
por Jaci Regis

David Santamaría

■ pág. 3 a 6

**RECORDANDO A
María Girbau**

■ pág. 7

**LAS SEDUCCIONES
DEL ESPIRITISMO**

■ pág. 7 y 8

**INFORMACIÓN Y
ACTIVIDADES**

■ pág. 8

FLAMA ESPIRITA

Dipòsit Legal B-41876-86

BUTLLETÍ DEL
CENTRE BARCELONÈS
DE
CULTURA ESPIRITA

Inscrit en el Registre
d'Associacions de la
Generalitat de Catalunya
amb el nº 5.740, el 30 de
Juliol de 1982

EQUIP DIRECTIU:

Josep Casanovas Ll.
David Santamaría
Pura Argelich

¹ Capítulo II, apartado "Manifestaciones espontáneas".

² Región tradicionalmente industrial ubicada en el área metropolitana del estado de São Paulo, Brasil.

encontró cara a cara con muchos obreros, gente simple, con las manos curtidas, semianalfabetos. Eso debió ser algo inusitado y que le marcó mucho, incluso sorprendente para alguien acostumbrado a un público con otro perfil, más elitista y sofisticado.

La Sociedad Parisiense de Estudios Espiritas estaba compuesta por miembros de la élite, de la flor y nata de la sociedad. Los nuevos grupos periféricos, a su vez, poseían un perfil más modesto, con otras particularidades y con la tenaz influencia del Cristianismo, pues estaban constituidos por adeptos recién salidos de la Iglesia o que aún la frecuentaban. A propósito de ello, para Kardec, se podía ser espiritista sin rechazar el catolicismo, sin dejar de tener alguna religión. Tal orientación no es gratuita.

Los libros que escribió, a partir de *El Evangelio*, pretenden atender la necesidad de vislumbrar, en el propio Cristianismo, elementos interpretativos de la Doctrina, no solamente de la experimentación, del empirismo mediúmico, sino también de su filosofía y teoría de valores. Él entendía, inclusive, que el Espiritismo tendría la misión de ofrecer a la Iglesia la sustentación de sus dogmas, además de funcionar como “punto de unión” entre ciencia y religión.

Es oportuno recordar que en el siglo XIX, debido al avance económico, de la ciencia y de las costumbres, las religiones pierden terreno, adeptos y el poder que siempre tuvieron, porque son enemigas de la modernidad, del progreso. El Espiritismo, pues, nace, justamente, en pleno surgimiento de la modernidad, en medio de la crisis de las religiones e intenta dar respuesta a cuestiones donde ellas fracasaron, especialmente la cristiana. De ahí el esfuerzo de Kardec en escribir obras que atendiesen a esa demanda, constatada en su recorrido doctrinario. No fue ningún tipo de concesión, ni hubo intención de fundar una nueva religión cristiana o instituir “La Religión”.

Otro aspecto es el hecho de que el Espiritismo, a pesar de ser definido como filosofía espiritualista, no dialoga con buena parte de la tradición filosófica occidental. O sea, la conexión directa no es con Platón, Aristóteles, Spinoza, Kant, Hegel, etc., en cambio sí con el humanismo iluminista, el espiritualismo en general, con el Spiritualism norteamericano e inglés, con el espiritualismo filosófico (Leroux, Reynaud, Lessing), los utópicos (Fourier, Cabert, Saint-Simon) e, inclusive, con la cultura celta: gala y bretona.

La búsqueda del diálogo con el judaísmo cristiano surge de la necesidad cultural, religiosa en la Francia del siglo XIX. Allí el Cristianismo no tenía la misma fuerza que en España (véase el Auto de Fe de Barcelona), pero era la religión hegemónica. Si Kardec no hubiese sido un hombre de prestigio, amigo de Napoleón III y otros masones, de miembros influyentes de la élite francesa, la Iglesia hubiese aplastado el Espiritismo, que habría abortado desde su inicio.

Kardec sabía que habría divergencias, escisiones, por eso redactó el *Proyecto 1868* y delineó rumbos seguros para la organización del Espiritismo como movimiento social. El **Período Religioso**, imaginado por él en su prospección cartesiana de la propagación espiritista, no tiene el sentido de lazo, de eslabón, de comunión entre los espiritistas. Ahí, lo religioso lo es en el sentido religioso mismo, sin juego de palabras. Es religioso con significado de culto³. En caso contrario, según la acepción que aplicaba al término religión, él debería denominar ese período de **Religionario**⁴, usándolo en el sentido de **lazo** (*religión*). Kardec vislumbró que después de ese Período Religioso, impregnado por el Cristianismo, habría otro, de transición, hasta asumir el Espiritismo integralmente su vocación natural de “influencia sobre el orden social”, en el Período de Regeneración Social.

Como se ve, la conexión entre Cristianismo y Espiritismo es un tema complejo, exige conocimiento histórico, de filosofía, teología, antropología y de muchas otras áreas. No basta solamente conocer la vertiente Kardecista, es preciso situarla en su contexto histórico. Muchas polémicas y divergencias podrían ser amainadas si los espiritistas se dedicasen a ese tipo de lectura, al revés de permanecer rebuscando en el Kardecismo, aquí y allí, palabras de Kardec acerca de esa cuestión. ■

* **Eugenio Lara**; arquitecto y diseñador gráfico.
 Editor de la web PENSE – Pensamiento Social Espírita (www.viasantos.com/pense).
 Miembro fundador del Centro de Investigación y Documentación Espírita (CPDoc).
 Autor del libro “Ensayo Sobre el Humanismo Espírita”.

³ Sin embargo, no hemos sabido encontrar en toda la obra de Kardec, ninguna referencia al culto religioso tal y como se entiende estrictamente esta palabra (“*Conjunto de ritos y ceremonias litúrgicas con que se tributa homenaje* – R.A.E.). Por ello, pensamos, que a pesar de que Kardec no matizara claramente la relación espiritismo-cristianismo, pensamos -repetimos- que no se debería adjudicarle ni siquiera la más mínima aproximación a un posible “culto religioso espiritista”.

⁴ La palabra “religionario” significa, en castellano (diccionario de la R.A.E.): “*Persona que sigue el protestantismo*”. Sin embargo, el sentido de la palabra portuguesa “religionário” es sensiblemente diferente: “*Sectario de una religión*”.

FILOSOFÍA

Doctrina Kardecista

Modelo Conceptual (reescribiendo el modelo espirita), de Jaci Regis

David Santamaría

dsantamaria@cbce.info

(Comentarios iniciados en F.E. 137 y siguientes)

2ª. Parte – Bases de un nuevo modelo

Capítulo V – DE LA ÉTICA Y DE LA MORAL



3. La moral (sigue de F.E. 147)

DOCTRINA KARDECISTA (en adelante D.K.) – *"En el nivel animal, el principio inteligente es compelido a luchar por la sobrevivencia; enfrenta la muerte, el miedo; desenvuelve la sagacidad, el oportunismo. Aprende las lecciones básicas de la convivencia grupal, una especie de solidaridad. Ahí, no existe el elemento moral. O sea, un depredador al atacar a su víctima no expide un juicio moral, puesto que al destruir a su presa satisfaciendo su necesidad él no siente culpa.*

COMENTARIO DE FLAMA ESPIRITA (en adelante F.E.) – Además, cuando el depredador ataca a su presa no es sólo que no sienta culpa, es que, además, no tiene culpa alguna. Los animales no tienen libre albedrío, por lo tanto no tienen ningún tipo de responsabilidad de sus actos⁵. Sin embargo, los animales sufren y no siendo, no pudiendo ser de ninguna manera un sufrimiento derivado de actuaciones negativas del pasado, dicho sufrimiento nos plantea la paradoja de un dolor inmerecido y, aparentemente, inútil para los seres del mundo animal. A pesar de ello, con toda seguridad, ese sufrimiento ha de devenir en un progreso para ellos, probablemente en: el aprendizaje y la automatización de los procesos biológicos, en la aparición y consolidación de los instintos, y en la aparición y cristalización de las emociones y de los sentimientos.

D.K. – *"En el período humano, la ética y la moral se expresan, inicialmente, con el surgimiento de los tabúes, de los miedos delante de los factores naturales, en los misterios del nacimiento y de la muerte, y la invocación a fuerzas sobrenaturales a los fines de la preservación personal y grupal.*

F.E. – Transitamos desde el miedo, que nos acompaña en todo el proceso como emoción básica facilitadora del progreso, hasta la comprensión, cada vez más profunda, de nuestro papel en el escenario evolutivo. Venimos (desde antiguo y hasta tiempos muy recientes) desde lo maravilloso y lo sobrenatural hacia una fe razonada, que nos conduce a una convicción firme de la permanente evolución del Espíritu.

D.K. – *"Así como las fuerzas del universo energético siguen un curso aparentemente al acaso, pero permanecen dentro del flujo orientador de la Ley, el ser inteligente también parece seguir una forma anárquica, sin limitaciones. Mientras tanto, a través de los mecanismos de la Ley instalados por la experiencia en la mente del Espíritu, el equilibrio se hace invariable, pero no inmediato.*

En la dinámica del proceso, el acaso, es decir, aquello que dentro de la visión sensorial sugiere el caos, en verdad se mueve hacia la búsqueda del equilibrio. La cuestión, en esa visión sensorial, se complica por la variable del tiempo, cronológico o sensible.

F.E. – Si revisamos las definiciones de la palabra caos, encontramos las siguientes acepciones⁶ (los resaltados son nuestros):

1. Estado amorfo e indefinido que se supone anterior a la ordenación del cosmos.

⁵ Remitimos a los lectores al artículo inserto en nuestra página web (sección "Archivo") titulado: "Del animal... al ser humano."; artículo publicado originalmente en Flama Espirita núm. 64 (noviembre/diciembre 1991).

⁶ Definición de la Real Academia Española de la Lengua

2. Confusión, desorden.

3. Fis. y Mat. Comportamiento aparentemente errático e impredecible de algunos sistemas dinámicos, aunque su formulación matemática sea en principio determinista.

Desde una perspectiva evolucionista el caos, como confusión y desorden permanentes, no existe realmente. Todo tiende hacia un determinismo; es decir, hacia un fin determinado por las condiciones iniciales del proceso. En Espiritismo no hay ni caos, ni fatalidad; sino que todo obedece a un determinismo que, partiendo de unas situaciones de inicio⁷, va modulándose con los subsiguientes pasos, hasta desembocar en un fin inevitable, que es el aprendizaje, que es el progreso.

En cuanto a la complicación del tiempo "*cronológico o sensible*", evidentemente es éste un factor, una variable, de gran importancia. No sabríamos decir -por la sucinta exposición del autor- que entendía él por "tiempo sensible". Podríamos suponer que tal vez se refería a la sensación del paso del tiempo en el plano extra-físico. A través de las comunicaciones de los Espíritus, especialmente de los Espíritus sencillos, normales⁸, nos apercebimos que su manera de "sentir" el paso del tiempo es muy diferente a la nuestra; es como si no "notaran" como nosotros el fluir del tiempo. Ello es más acusado todavía en las comunicaciones de Espíritus desorientados y turbados; para bastantes de ellos los decenios, los siglos, parecen discurrir a un ritmo distorsionado; así, pues, en ocasiones al interrogar a algunos Espíritus, desencarnados hace muchos decenios, éstos no parecen ser conscientes de que ha transcurrido ese largo lapso de tiempo, aunque, también es verdad que otros muchos de ellos viven la sensación contraria; es decir, del transcurrir del tiempo con gran lentitud, como si sus penas y dificultades debieran ser eternas. Ciertamente esa diferente manera de vivir el paso del tiempo, puede producir situaciones de incompreensión entre ambos planos de vida.

D.K. – "La culpa será desarrollada en el nivel hominal. Disponiendo de la capacidad de analizar, comparar y decidir, la persona ejercerá o sufrirá la acción recíproca del acto y de la respuesta. Pero, sobre todo, descubrirá al otro. Es en ese descubrimiento y en esa relación conflictiva y al mismo tiempo esencial que ella desenvuelve el sentido moral, discrimina entre lo correcto y lo errado, entre el bien y el mal, que, por eso mismo, son relativos al grado evolutivo.

F.E. – La culpa es una de nuestras más fieles y fecundas compañeras, a lo largo del camino evolutivo. En la resolución de conflictos, en la asunción de las culpas reales, en la lucha con las culpas imaginarias,... se fundamenta una buena parte de nuestro crecimiento.

D.K. – "Esa moral es establecida por la autoridad, dentro de patrones creados por las necesidades de mantener un equilibrio relativo en las relaciones humanas, dentro del círculo en que se desenvuelven y también para garantizar el poder.

"Ahí nacen las nociones sobre el poder sobrenatural, la delegación de poderes a misioneros y profetas, que actuando como legisladores establecen las nociones de la culpa y del castigo.

"Aunque esos sean elementos históricamente encontrados en las civilizaciones de todos los tiempos, constituyen una moral relativamente mutable, adaptable.

F.E. – Muy ilustrativa es, a este respecto, la relación que Kardec realiza en su artículo "*Las Aristocracias*"⁹, sobre las diferentes fases por las que pasa el ejercicio del poder: desde las sociedades patriarcales hasta el futuro ejercicio de la autoridad por parte de la aristocracia intelecto-moral¹⁰, aquella que aunará los beneficios de la mejor intelectualidad con la más acrisolada moral. A lo largo de la historia de la humanidad, ciertamente la noción de moralidad se adapta a las condiciones comprensivas mostradas por la población del momento.

D.K. – "No se puede confundir la reciprocidad de la ley de causa y efecto, con la polarización entre culpa y castigo, que en una serie infinita limitaría drásticamente el desenvolvimiento del ser inteligente, perdido en la circularidad permanente.

"Solamente esa perspectiva podrá disolver la aparente contradicción entre el libre arbitrio, como instrumento de expansión y evolución del ser inteligente y la Ley. Esto es, no existen límites morales en la Ley. Los límites no están fuera, sino más bien delineados y funcionan inevitablemente dentro del universo personal, en los mecanismos de los condicionamientos y choque de valores como el miedo, el poder y todos los demás procesos de vivencia y conflicto que el Espíritu enfrenta.

⁷ Definidas por: las inevitables consecuencias del pasado, por las necesidades del aprendizaje y, evidentemente, por nuestro obrar en las diferentes fases que vamos atravesando.

⁸ Por Espíritus sencillos, normales, entendemos que son aquellos de no mucha evolución, como somos la mayoría de los que estamos encarnados en este planeta.

⁹ En "*Obras Póstumas*".

¹⁰ De la que, sin duda, aún estamos lejos de que aparezca en las élites dirigentes de nuestra sociedad.

F.E. – Excelente exposición sintética, por parte del Dr. Regis, sobre la imprescindible diferenciación de los dos binomios: culpa-castigo y causa-efecto.

La culpa y el castigo son la expresión de sociedades represoras, que manifiestan su control sobre las masas a través de la potenciación de esos dos elementos. Elementos que, como bien matiza el autor, acabarían por maniatar el desenvolvimiento de las personas. Sin embargo, la causa y el efecto no tienen, no deberían tener, esas connotaciones: el efecto no es un castigo; el efecto es una consecuencia natural de los hechos acaecidos. En cuanto a la causa, ésta puede ser, en múltiples ocasiones, hija de la ignorancia que no de la malevolencia. El contraste entre ambos binomios es claro. Cuando la humanidad adapte sus leyes y normas de convivencia a la acción del segundo de ellos (causa-efecto), la preponderancia de los sentimientos culpables y de los efectos sólo represores del castigo desaparecerán por completo, y las personas cambiaremos la represión de la culpa por la comprensión de la relatividad evolutiva de cada cual y la aceptación inevitable de las consecuencias de nuestros actos.

4. Culpa y pecado

D.K. – *"Es preciso separar el entendimiento sobre la cuestión de la culpa que se produce como consecuencia de las desviaciones morales de la institución del pecado."*

"De modo general las iglesias fundamentaron la moral como una acción directa de la divinidad, dentro de escalas diferentes. Introdujeron el pecado como acto de transgresión de la ley divina, y, por lo tanto, sujeto al juicio y al castigo, también divinos."

F.E. – Este ha sido el "quid" de la cuestión. Al asimilar el pecado como siendo una ofensa a la Divinidad, la culpa, y especialmente el castigo, quedaban dominados por el contexto religioso imperante en cada época y región. Por lo tanto, el acompañante natural de esa situación era el miedo cerval, ya que se había ofendido a Dios. En cambio, transformado el "pecado" en responsabilidad -por parte del Espiritismo-, el miedo pasa a convertirse en la aceptación de la consecuencia negativa derivada de la responsabilidad. Al no haber ninguna "ofensa a Dios", la situación revierte en un esfuerzo, tan grande como sea necesario -al alcance de todo el mundo, con determinación y voluntad- por enmendar esos yerros del pasado.

D.K. – *"El pecado original justifica el enjuiciamiento a priori de la naturaleza moral de la persona y de sus actitudes. Esa predisposición inherente al alma, crea el conflicto de las realidades de cada criatura y las exigencias de la moral."*

F.E. – Ciertamente la noción del "pecado original" atenta contra la concepción correcta de la Divinidad y, como indica el autor, deviene en conflictos entre el ser humano y la moral. El pecado original es inadmisibile desde la perspectiva de la existencia de una *"Inteligencia Suprema, Causa Primera de todas las cosas"*¹¹; esa Inteligencia no podría condenarnos, antes de tener oportunidad de equivocarnos por nosotros mismos, no podría condenarnos -repetimos- a una carga culpable inicial, culpa perpetrada por no se sabe bien quién (la figura de Adán no pasa de ser, probablemente, un simbolismo). Siendo Dios Equidad, Justicia y Amor, la noción de pecado original queda totalmente fuera de lugar.

D.K. – *"La moral, entretanto, no siempre en armonía con la Ley Natural, es una construcción social, teológica o comunitaria, que establece reglas, hábitos, modos de pensar y de juzgar."*

"Errar es humano se dice, pero en general promueve el castigo como respuesta. Ese castigo, en la visión dinámica, representa la necesidad de restablecer el equilibrio que la acción provocó, sea en sí mismo, sea en la relación con el otro."

"Ya el pecado, en sus diversos grados, es un acto contra Dios. Uno es el sentimiento mutable de la culpa como consecuencia de haberse infringido los valores que fueron elegidos personal o colectivamente, otro es la transgresión del mandato divino."

"El modelo de la Doctrina Kardecista rechaza totalmente esa visión, como es evidente. Porque la Ley Natural no es moral. El universo no tiene propósitos restringidos o punitivos. Aunque no haya posibilidad de entender todos los matices de la vida, nada en la naturaleza autoriza el modelo de pecado y castigo."

F.E. – En estos párrafos anteriores, el Dr. Regis abunda con mucho acierto en los conceptos ya expresados en los anteriores párrafos. Sin embargo es de resaltar la siguiente frase: **"la Ley Natural no es moral"**. De entrada, no parece factible deslindar los conceptos de ley natural, de ley divina y de ley moral (véase al respecto el cap. I, del Libro III de *"El Libro de los Espíritus"*: *"Ley divina o natural"*). Sin embargo, el Dr. Regis ya expresaba¹²:

¹¹ "El Libro de los Espíritus", pregunta núm. 1.

¹² Ver el capítulo I de este opúsculo: *"Dios y la ley natural"*.

*"La Ley Natural expresa la sabiduría divina, con mecanismos extremadamente competentes, estableciendo el ritmo y la sucesión de los factores con el fin de ecuacionar, en el universo energético, tanto cuanto en el universo inteligente, el principio del equilibrio, **actuando a través de la ley de causa y efecto o de acción y reacción**, herramienta de búsqueda del equilibrio, a través de la reciprocidad de los factores" (el resaltado es nuestro).*

Ciertamente, la ley de causa y efecto, o de acción y reacción (a través de la cual actúa la Ley Natural, como expresa el autor), es eminentemente una ley de moral aplicada. ¿Qué podría querer manifestar, pues, el Dr. Regis con esa afirmación de que la Ley Natural no es moral? Tal vez, quería expresar que, hasta cierto punto, la Ley Natural es neutra: a una acción, del signo que sea, corresponde una reacción del mismo signo, de una manera casi mecánica, sin que en todo ello deba intervenir ningún censor moral; sería, pues, una Ley en el marco de la cual los Espíritus transitamos, aprendiendo, evolucionando, amparados siempre por la actuación automática de la Ley Natural (actuante a través de la Ley de Causa y Efecto); Ley totalmente alejada de los conceptos de pecado y de castigo.

5. El Salvador

D.K. – "La Teología cristiana exige la presencia de un salvador, porque la humanidad está, según ella, naturalmente condenada.

"La transferencia de la fragilidad humana hacia dioses sobrenaturales es parte de las civilizaciones. La creencia cristiana, además de Dios, designó a Jesús de Nazaret como el Salvador. Históricamente quienes buscaban un salvador, un mesías, eran los judíos. La transferencia de la cultura judaica como base de la teología cristiana trajo también el mito del mesías.

"Por eso, la Iglesia formó el embrollo de la santísima trinidad, como escape para los problemas de la divinidad, concibiendo la teoría de la unidad en la triplicidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, donde la figura de Jesús ocupa el lugar del hijo y del padre.

"Jesús de Nazaret, líder judío fue transformado en el mesías, o sea en Jesucristo, parte de la santísima trinidad. El principio y el fin.

"En "El Libro de los Espíritus" encontramos:

"625 – ¿Cuál es el tipo más perfecto que Dios ofreció al hombre para servirle de guía y modelo?

"Ved a Jesús.

"Allan Kardec coloca un comentario consecuente con la cultura cristiana afirmando que Jesús es para el hombre el tipo de perfección moral a que puede aspirar la humanidad en la Tierra.

"Basados en esa simple expresión, los religiosos que se unieron al Espiritismo, incluyendo a los espíritus desencarnados comprometidos secularmente con la Iglesia, no percibieron que la respuesta coloca a Jesús en el nivel humano y lo retira del nivel divino. Sin embargo, la presión de los residuos cristianos en las mentes, distorsionó el rumbo de las cosas y el Nazareno fue introducido como "Nuestro Señor Jesucristo" entre los espíritas, de la misma forma como es entendido en las iglesias cristianas.

"En la visión evolucionista de este modelo, no hay lugar para un Salvador. Pero, positivamente hay lugar para las lecciones de Jesús de Nazaret. En sus lecciones Allan Kardec buscó la directriz segura para el desenvolvimiento ético y moral que el Espiritismo propone.

F.E. – Evidentemente, en el Espiritismo no cabe de ninguna manera la idea de un Salvador. En primer lugar, porque no hay nadie que necesite ser "salvado", ya que no hay nadie que esté "perdido". Siempre estamos bajo la tutela de la Ley Natural, Ley que no puede admitir la noción de "pecado original" o la noción de que alguien pueda estar al margen del progreso universal. Además, sería absurdo pensar que para Dios alguna de sus criaturas pudiera estar "perdida", si no mediara la actuación de un hipotético Salvador.

Por otra parte, hay que reivindicar el auténtico papel de Jesús. Jesús es un Espíritu Superior, probablemente vinculado al equipo directivo de este planeta; pero, no es un ser especial (el unigénito del Padre, como le llaman algunos), sino un ser que ha evolucionado como nosotros mismos hacemos. Aquellos que insisten en colocar un halo divino a Jesús, lo que realmente hacen es alejarlo de la humanidad: a un Jesús-Dios no podemos verlo con cercanía y además no podríamos tomarlo como ejemplo; en cambio, a un Jesús-hombre podemos verlo como a uno de los nuestros, evidentemente más inteligente y más bondadoso que nosotros, pero humano como nosotros, y digno de ser observado como ejemplo a seguir. ■

EN RECUERDO A, *María Antonia Girbau*

El próximo 15 de junio, se cumplirán cinco años de la desencarnación de nuestra querida y recordada amiga María A. Girbau, espiritista con una fe inquebrantable, militante en el grupo Fraternitat Humana de la ciudad de Terrassa, junto a su fiel compañero en esta vida, Antonio Martín, también espiritista convencido y trabajador en la divulgación del Espiritismo, hasta nuestros días.

El mensaje que hasta hace poco no había llegado a nuestro conocimiento, plácenos transcribirlo a continuación, a modo de pequeño homenaje en reconocimiento y admiración a su gran valor y entereza demostrados durante toda su trayectoria, especialmente en sus últimos años.

¡Hasta siempre querida María! Nos volveremos a encontrar...



“Un abrazo cariñoso a todos los que me habéis querido.

“En este momento no os digo adiós, os digo hasta después, pues más pronto o más tarde todos nos encontraremos, entendido que la muerte (estoy convencida) no existe: es un cambio de dimensión hasta un lugar más hermoso y más feliz.

“Mi agradecimiento a todos, y en especial, a los que me habéis querido tanto y en cada momento habéis sabido demostrarlo: ¡QUE DIOS OS BENDIGA!

“Llevé en esta vida que acabo de dejar, respecto al cuerpo (no al espíritu) la carga que me correspondía de dolor. He intentado llevarla con la mayor entereza y dignidad posible. Si lo logré, esto es fruto de mi gran amor a Dios y sometimiento a sus leyes -que siempre son justas-, y de la certeza y convicción que, después de esta jornada que acabo de dejar, tendré toda la recompensa que con mi labor me hubiese sabido ganar.

“Nada más tengo que añadir, sólo el deseo de que la Humanidad, que tanto sufre, despierte, y un día no lejano llegue a comprender y a cumplir los mandatos de una conciencia pura, donde no haya cabida para el desamor, y entre todos y cada uno de nosotros, por sí mismo, haga florecer la semilla de la pureza y del amor, para que pronto el PLANETA TIERRA entre en la era de MUNDO REGENERADO, de Amor, de Paz, de Progreso y de Luz.

María A. Girbau”

LAS SEDUCCIONES DEL ESPIRITISMO

(Allan Kardec, "Viaje Espiritista en 1862", II)

Un adversario ha dicho, en un periódico, que esta doctrina está llena de seducciones; no podía, sin querer, hacerle un elogio mayor y condenarse de forma más contundente. Decir de una cosa que es seductora es decir que satisface; ahora bien, ahí radica el gran secreto de la propagación del Espiritismo. ¿Por qué no se le opone nada más seductor para suplantarle? Si no se hace, es porque nadie tiene nada mejor que dar. ¿Por qué satisface?

Es algo fácil de contestar:

1. porque satisface la aspiración instintiva del hombre hacia el porvenir;
2. porque presenta el futuro bajo un aspecto que la razón puede admitir;
3. porque la certeza de la vida futura hace tomar con paciencia las miserias de la vida presente;
4. porque con la pluralidad de existencias, dichas miserias tienen una razón de ser, se explican, y, en lugar de acusar de ellas a la Providencia, se encuentran justas y se aceptan sin murmurar;

- 5. porque se es feliz de saber que los seres que nos son queridos no están perdidos para siempre, que los volveremos a ver, y que ellos están a menudo cerca de nosotros;
- 6. porque todas las máximas dadas por los espíritus tienden a hacer a los hombres mejores los unos para los otros.

A cambio, ¿qué medios de seducción ofrece el materialismo? La nada. Esto es todo el consuelo que ofrece para las miserias de la vida. ■

INFORMACIÓN

► XI JORNADA ESPIRITA DE BARCELONA

El sábado, **20 de abril de 2013**, tendrá lugar la celebración de la “XI Jornada Espiritista de Barcelona” con el lema: “**Evolución en dos mundos**”, organizada por el Centre Espírita Amàlia Domingo Soler.

En esta ocasión se celebrará en la sede social de dicha Asociación ubicada en la calle Ventura Plaja, 15 – bajos, “Sants” – Barcelona.

A las 10h20 tendrá lugar la presentación y bienvenida, siguiendo la primera conferencia a las 10h30. La entrada es libre y gratuita.

Para más información pueden entrar en: <http://www.ceads.kardec.es/jornadas.htm> o llamar al teléfono 665312687.

ACTIVIDADES PÚBLICAS

Conferencias públicas en el CBCE, a las 6 de la tarde, de los sábados siguientes:

- 13 de abril** : **El Espiritismo ante la Ciencia: Gabriel Delanne.**
- 27 de abril** : **Utilidad de los sueños.**

- 11 de mayo** : **La gestión de las emociones, 2ª. parte.**
- 25 de mayo** : **Trabajo, sudor y lágrimas.**

- 08 de junio** : **La evolución en el mundo animal.**
- 29 de junio** : **El Espíritu y el sexo.**

- 20 de julio** : **Experiencias cercanas a la muerte.**

FLAMA ESPIRITA és de distribució gratuïta. Si saps d'algú a qui pugui interessar, comunica'ns-ho i l'hi enviarem.

FLAMA ESPIRITA es de distribución gratuita. Si conoces a alguien a quien pueda interesar, nos lo comunicas y se la enviaremos.

AJUDA A LA SEVA EXISTÈNCIA I DIFUSIÓ

AYUDA A SU EXISTENCIA Y DIFUSIÓN

Col·laboració voluntària: **5,00€**

Colaboración voluntaria: **5,00€**

Dirigir correspondència a:
CENTRE BARCELONÈS DE CULTURA ESPIRITA
Niça, 18 – 20, soterrani 3ª.
08024 BARCELONA (Espanya)
cbce@cbce.info - www.cbce.info

Enviar giros postales a:
Gonzalo Alarcón
C/. Cardenal Tedeschini, 65 – 2º. 1ª.
08027 BARCELONA